



MÁSTERES de la UAM

Facultad de Psicología /12-13

Máster en Psicología de la educación



**Comunicación
colaborativa.
Escuela-Familias
de AENILCE**
Candi Zhao Fang



INDICE

1. CONTEXTO DE LA INTERVENCIÓN	Pág. 1
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	Pág. 3
3. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	Pág. 11
3.1. Antecedentes.....	Pág. 11
3.2. Objetivos.	Pág. 12
3.3. Fases.	Pág. 13
3.3.1.Evaluación inicial.	Pág. 13
3.3.2.La participación de las familias.	Pág. 15
3.3.3.Grupo de discusión.	Pág. 20
3.4. Estrategias para impulsar la intervención.	Pág. 26
4. PROPUESTA DE EVALUACIÓN	Pág. 34
5. CONCLUSIONES.....	Pág. 36
6. BIBLIOGRAFÍA	Pág. 40
7. ANEXOS.....	Pág. 43
7.1.ANEXO I: Esquema de la entrevista a los profesionales educativos del centro.....	Pág. 43
7.2.ANEXO II: Cuestionario a las familias.....	Pág. 44
7.3.ANEXO III: Circular sobre el grupo de discusión Familia-Escuela.....	Pág. 45
7.4.ANEXO IV: Guión del grupo de discusión.....	Pág. 47
7.5. ANEXO V: Cuestionario final a las familias.....	Pág. 49

1. CONTEXTO DE LA INTERVENCIÓN

Las prácticas fueron desarrolladas en un colegio de educación especial, en concreto en el centro educativo concertado AENILCE. La asociación AENILCE fue creada en 1986 por un grupo de padres con hijos/as con diversas patologías y por un grupo de profesionales. Es una Asociación para la atención, habilitación y educación de niños con lesión cerebral, que surgió por la necesidad de atender de manera integral a estos niños. Desde hace 4 años, AENILCE dispone de un centro de educación especial, concertado con la Comunidad de Madrid. Este centro dispone de dos instalaciones, una con las dos aulas de educación infantil y la otra con dos aulas de educación básica obligatoria. El CEE dispone de un total de 20 plazas, actualmente están cubiertas 19. El equipo multiprofesional está compuesto por: psicólogos, fisioterapeutas, profesoras de educación infantil, profesora de audición y lenguaje, pedagoga terapéutica, logopeda, trabajadora social y auxiliares técnico-educativo.

Las aulas de Educación Infantil comparten el mismo espacio físico en el centro situado en la calle Pablo Sánchez. Las edades de los niños escolarizados están comprendidas entre 0-4 años. El aula de infantil A tiene cuatro alumnos con un rango de edad entre 1 y 3 años, uno de los alumnos diagnosticados con síndrome de Costello y el resto con parálisis cerebral con diferentes grados de plurideficiencias. El aula de infantil B está compuesto por cinco alumnos con un rango de edad comprendida entre los 2 y 4 años: uno de ellos diagnosticado con síndrome Leigh y el resto con parálisis cerebral con diferentes grados de plurideficiencias.

Las aulas de Educación Básica Obligatoria se encuentran situadas en las instalaciones de la calle Padre Coloma. La clase EBO A consta de un total de seis alumnos: dos de ellos diagnosticados con TGD, y el resto con parálisis cerebral con diferentes grados de plurideficiencia. Cabe destacar que dos de ellos realizan educación combinada. Una de las alumnas tiene una edad de 18 años, por lo que este será el último curso al que asistirá a este colegio. El resto de alumnos tienen una edad comprendida entre 6-10 años. La clase de EBO B cuenta con un total de cuatro alumnos, uno de ellos realiza educación combinada, asistiendo por las

tardes al centro ordinario, todos ellos sufren de parálisis cerebral con diferentes grados de plurideficiencia.

Las edades de los alumnos se encuentran entre 9-16 años.

A parte del CEE, por las tardes en estas mismas instalaciones ofrece sus servicios el FICEN, es un gabinete privado donde se realizan tratamientos especializados de fisioterapia, psicología, logopedia y pedagogía.

La Asociación AENILCE tiene como principio de actuación descrita en el Proyecto Educativo del Centro: "... toda persona, por mucha afectación que presente, dispone de un determinado potencial humano que puede y debe de activarse al máximo". Este principio tiene como objetivo prioritario el de promover la calidad de bienestar y de vida al alumnado. Para conseguir este objetivo es fundamental fomentar una comunidad inclusiva y siendo necesario dar voz a los principales implicados. Por ello los profesionales tienen muy claro de la importancia de la familia para el progreso del proyecto y de la acción educativa que se desarrolla.

Las educadoras consideran fundamental la participación de las familias para poder conocer mejor a sus hijos y así mejorar la práctica educativa en general, no sólo en el ámbito escolar. La preocupación de todas las docentes es la falta de implicación y participación activa de las familias, siendo esta la principal demanda transmitida por el centro a lo largo de los tres años consecutivos que se llevan realizando las prácticas del Máster de Psicología de la Educación. Esta relación de escuela-familia se ha convertido en una barrera educativa más que un facilitador, por tanto surge la necesidad de transformar esta relación para potenciar la calidad educativa.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La escuela no es el único contexto educativo, ni los profesores son los únicos agentes, existen otros educadores a destacar como la familia y los medios de la comunicación (Bolívar, 2006). En los primeros años de vida, la familia es la principal influencia educativa del bebé, pero en las etapas siguientes es la educación formal. Es importante crear una buena relación entre ambas, debido a la gran influencia educativa que aportan tanto la familia como la escuela y que contribuirá al desarrollo integral del individuo.

Incluso la propia legislación educativa resalta el papel de las familias en el campo de las enseñanzas públicas. Ya en el año 1857 con la Ley Moyano en su artículo 281, en referencia la composición de las juntas de ámbito provincial, se incluye la presencia de dos o más padres de familia, y en el artículo 286 se especifica que estas juntas tienen funciones dentro del ámbito educativo. En el artículo 27 de la constitución de 1978 se declara la educación como un derecho, en la gestión y control de los centros educativos públicos intervendrán los profesores, padres y alumnos. De este artículo surgen cinco leyes orgánicas que hacen mención al papel de las familias en la educación (Gómez, 2006, p.24). Tras la LOE (1985), las sucesivas normas reguladoras consideran la participación de las familias y otros agentes sociales en el contexto educativo como un elemento necesario de los centros educativos para garantizar una acción educativa eficaz” (García y Sánchez, 2006).

Por último, la actual Ley Orgánica de Educación de 2006 aboga por una educación inclusiva, y como bien argumenta el Ministerio de Educación y Cultura en su pág. web “la LOE incentiva la colaboración entre familia y escuela, fomentando una mayor participación y responsabilidad de los alumnos y de los padres.” (Jefatura del Estado, 2006).

Por este motivo los profesionales deben tener en cuenta en su labor educativa la construcción de la alianza entre la escuela y la familia, sobre todo en la educación infantil donde las relaciones con las familias son mayores que en otras etapas educativas. Esta misma idea también la respalda Garreta (2008) argumentando que la participación de las familias no es homogénea a lo largo de la etapa escolar, siendo mayor en la educación infantil y primaria, debido a que existe un contacto constante con las clases de sus hijos, hecho que no ocurre en etapas superiores. Este mismo autor afirma que si se crean canales de

comunicación adecuada, cierto hábito y una estructura participativa, ésta tiende a conservarse (p.89). Pero construir estas alianzas no es fácil, como apuntan Paniagua y Palacios (2005): “Las relaciones entre padres y educadores son muy complejas, llenas de implicaciones y de expectativas mutuas” (p.1). Una barrera habitual son las expectativas de los padres, siendo estas o demasiado altas o demasiado bajas, por eso una labor del centro es la de ajustar dichas expectativas para que sean lo más realistas posibles.

No hay de olvidar que para muchos padres que tienen un hijo con discapacidad la situación en la que viven está llena de complejidades y que muchas veces se sienten desorientados. Los profesionales de la educación, a través de la alianza pretenden potenciar la calidad de vida de los alumnos y para ello es fundamental la calidad de vida familiar, es por eso que familia y educación han de estar ligadas. Como bien dice Luterman (1999) todos los profesionales de la educación deben tener presente que: “Unos padres felices crían hijos felices” (p.81), siendo este el motivo para no olvidar la importante labor que realizan las familias, ni dejar de mejorar la relación escuela-familia. Para crear una adecuada relación familia-escuela es necesario que se desarrolle un clima de confianza y colaboración. Pero no se puede conseguir dicho clima si las familias no se sienten escuchadas, acogidas y valoradas dentro de la institución; por el contrario, han de sentirse libres para educar a su hijo, sin sufrir críticas por ello (Paniagua y Palacios, 2005).

Para crear esta alianza educativa es primordial trabajar desde la acción conjunta y la comunicación colaborativa, no se trata sólo de perseguir un fin común, sino de la creación conjunta hacia un futuro mejor, porque para conseguir una educación de calidad los cambios se han de producir en todos los contextos, pues la repercusión no sólo afectará a la escuela sino también a las familias. Como argumenta Tedesco (1995) (citado en Bolívar, 2006), no se trata de limitar la acción escolar a un espacio y tiempo, sino de ir reconstruyendo la comunidad educativa a través de la acción conjunta. En relación a la comunicación cooperativa entre la familia y la escuela se resaltan una serie de ventajas, mencionadas por Forest y García (2006, p.32) sobre un programa centrado en este punto diseñado por Nancy Grant y Nancy Olsen-Harbich de 1994 de la Cornell Cooperative Extensión del condado de Suffolk. Dicho programa se llama *Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela*, los cambios positivos significativos que se percibieron tras su

aplicación en las escuelas tanto rurales como urbanas en Long Island (condado de Suffolk, Estado de Nueva York), alguna de estos cambios fueron a grandes rasgos:

- Se incrementó el número de padres que participaron como voluntarios en las clases y en las actividades escolares.
- Se constituyó una asociación de padres y profesores en una escuela donde no existía este tipo de organización.
- Los docentes empezaron a mandar boletines informativos a los padres y desarrollaron actividades para implicarles en el funcionamiento de la escuela.

También se percibieron una serie de cambios positivos tanto en los padres como en los docentes. En el caso de los padres se observó: sentimientos positivos hacia los profesores; percepción de una equilibrada cooperación entre padres y profesores; mayor comprensión del funcionamiento de la escuela; mayor conocimiento sobre la educación y la importancia de la labor escolar.

Los cambios percibidos en el profesorado fueron: se animó a los padres a participar e involucrarse más en las actividades; aumentó su predisposición a colaborar con los padres; mayor percepción de la diversidad cultural de las familias y, por tanto, una mayor comodidad a la hora de comunicarse con ellas; y aprendizaje de técnicas y estrategias de comunicación cooperativa.

Para llegar a una educación de calidad ésta ha de estar enfocada a la inclusión de todos los miembros de la comunidad creando una red de apoyos. “La inclusión educativa debe entenderse con igual fuerza como la preocupación por un aprendizaje y un rendimiento escolar de calidad y exigente con las capacidades de cada estudiante” (Echeita, 2008, p.11). Como se resalta en uno de los resultados anteriormente mencionados del programa de la comunicación cooperativa, existe una mayor percepción de la diversidad cultural de las familias facilitando la comunicación con ellas, por ello en la inclusión educativa no se debe obviar dicho objetivo en el programa. Todo esto ha de surgir de un proceso democrático y dialogo igualitario de la comunidad educativa, y no de una imposición, sino de la participación de todos (Echeita, 2008).

Desde el enfoque inclusivo lo que se pretende es favorecer el cambio, pero sólo se conseguirá con el compromiso y participación de todos, es por esta razón la importancia de crear alianzas entre la escuela y la

familia. La participación de las familias en las escuelas no se refiere únicamente a las reuniones con los docentes y tutores, en general se pretende que tomen un rol más activo en el funcionamiento y la estructura del centro educativo. Una participación que se visualice como una oportunidad de cambio y no como imposición, en palabras de Garreta (2008) “La participación no es una cuestión de voluntarismo benévolo, sino de intereses y de voluntad de poder decidir realmente en las cuestiones que afectan dichos intereses” (p.81). Tanto las familias como los educadores tienen objetivos comunes, es por eso que la participación ha de basarse en una adecuada comunicación colaborativa, y por tanto no sólo concienciar a las familias de la importancia de la relación sino también a los propios profesionales de la educación. Aguilar y Leiva (2012) reiteran esta misma idea en su artículo:

Las instituciones educativas tienen que fomentar el ejercicio efectivo de la participación de las familias como agentes fundamentales en la construcción de una escuela inclusiva, una escuela donde se visibilice de manera permanente la necesidad de estimular la participación de las familias, facilitándoles información y también formación (p. 10)

Por otra parte, las familias con un miembro con discapacidad no se tienen que diferenciar en muchos aspectos de las familias que no tienen un miembro con discapacidad, en concreto lo que se quiere recalcar es que cada familia es única, independiente de si la familia tiene o no algún miembro con discapacidad (Fantova, 2002), por lo que no se debe categorizar a las familias por grupos. Muchas de las cuestiones de las familias con algún hijo con discapacidad van a ser similares a otras familias, como puede ser la preocupación por la toma de decisiones sobre el centro educativo a elegir. Pero hay otros aspectos en los que sí se van a diferenciar, como en el caso de los niños de AENILCE que necesitan continuos cuidados médicos por la naturaleza de su discapacidad, muchos de ellos sufren problemas respiratorios y cardiovasculares. En general estas familias necesitan información y recursos determinados, que muchas veces les es complicado conseguir, sobre todo por falta de medios económicos y de reconocimiento social.

El ideal del papel de las familias en la relación con el centro que argumenta Bolívar (2006) es que todos los agentes educativos (padres, alumnos y profesores) trabajen y se impliquen en la concepción, planificación de cómo quieren que sean sus intenciones educativas, el desarrollar “la capacidad para participar y contribuir

a construir colegiadamente el centro y el tipo de educación deseado” (p.127). Este mismo autor en su artículo cita la propuesta de Epstein en la cual la familia, la escuela y la comunidad son tres esferas que según el grado en que se compartan intersecciones y se solapen tendrán efectos en la educación de los alumnos. La colaboración entre los agentes educativos es fundamental para el progreso de la educación (p.134). Por todos estos motivos considero que el modelo ecológico-sistémico (para una revisión véase por ejemplo: Rodrigo, Máiquez, Marín y Byrne, 2008) es el más adecuado a la hora de trabajar con las familias, ya que no concibe a la familia como algo estático, sino como un sistema abierto que se ve influenciado por diversos factores de los contextos que le rodean. Al igual que el ser humano no nace siendo, sino que está en continua construcción, siendo las principales influencias las experiencias vividas y el contexto en el que se encuentra, esto mismo ocurre con la familia y la escuela, no podemos actuar como si ambos contextos fueran independientes, todo lo contrario, son sistemas dinámicos e interdependientes, como defiende Rolland (2011).

A la hora de trabajar con las familias existen dos principales perfiles en los que se puede enfocar el profesional estos son: el experto y el mediador (Martín-Quintana, Máiquez, Rodrigo, Byrne, Rodríguez y Rodríguez, 2009). En este proyecto la labor del profesional está enfocada al modelo del mediador, no se trata de que el profesional aporte la solución que crea conveniente, lo que se pretende es que el profesional trabaje con las familias de manera colaborativa construyendo el conocimiento, considerándolas como facilitadoras del desarrollo y teniendo en cuenta sus puntos de vista. No se centra en las limitaciones que tienen las familias sino en sus potencialidades, la toma de decisiones no parte del profesional sino de la negociación y diálogo entre el profesional y la familia. O’Hanlon y Weiner-Davis (1997) afirman que las expectativas influyen, tanto si son positivas como si son negativas, por eso se ha de creer que es posible el cambio, y por tanto se ha de confiar en la familia. Los terapeutas centrados en las soluciones no han de considerar que existe una única forma “correcta” de vivir, sino que las personas implicadas han de involucrarse en el planteamiento de los objetivos, pues los profesionales junto con las familias debaten sobre cómo conseguir dichos objetivos.

Rodrigo, Máiquez y Martín. (2010) destacan la metodología experiencial en los programas de intervención con las familias para fomentar la calidad de vida familiar. Esta metodología se basa en promover el cambio mediante procedimientos que generen reflexión y análisis personal. Destaca la importancia de partir de lo que

ya se realiza, de las experiencias personales vividas, y no de lo que se debería hacer. En este modelo no busca generar ni favorecer los sentimientos de culpa, de frustración, dependencia o incompetencia en su ejercicio como padres, ya que lo que se pretende al partir de episodios de la vida cotidiana, es facilitar la reflexión y análisis de la labor como padres, propiciando un compromiso de cambio para mejorar la calidad de la vida familiar. Durante todo este proceso, los padres son considerados agentes de participación activa y sobre todo, se ha de potenciar el desarrollo de sentimientos de control sobre su vida y sobre sus posibilidades de cambio. Un modelo de intervención que se puede emplear como apoyo, ya que se ajusta al propósito del proyecto es la práctica centrada en la familia de FEAPS, contempla tanto a las familias como a los contextos que la rodean. En FEAPS (2008) describen que el objetivo central de esta práctica consiste en:

Dar autoridad y capacitar a las familias para que puedan actuar de forma efectiva dentro de sus contextos ambientales. Cuanto más centrado esté el enfoque en la familia, más probabilidades habrá de que ésta desarrolle sus fortalezas gracias a las prácticas de ayuda (en lugar de centrarse en corregir sus debilidades) de modo que tenga un mayor control personal y un mayor poder en la toma de decisiones. La práctica centrada en la familia se centra en las fortalezas y recursos que ésta tiene y que puede usar para lograr sus propios objetivos. (p.12)

Este modelo cuenta con cuatro componentes, que no es necesario seguir como una secuencia predeterminada, sino que son métodos de trabajo y son: identificar las necesidades; identificar los recursos y las fortalezas de la familia; identificar fuentes de ayuda; dar autoridad y capacitar a las familias para que usen sus fortalezas y sus fuentes de apoyos para satisfacer sus necesidades.

Por este motivo, a la hora de intervenir con las familias debemos centrarnos en sus necesidades, estableciendo una jerarquía según su prioridad, teniendo en cuenta todos los factores de protección y de riesgo procedentes de todos los sistemas en los que se ven inmersos. Los factores de protección van a potenciar la consecución de la calidad de vida familiar, mientras que los factores de riesgo la disminuyen. Giné (2000) afirma que para identificar las necesidades de las familia "sólo se podrá llevar a cabo en estrecha colaboración con los padres y otros miembros de la comunidad y a partir de una actitud más próxima a la escucha que a la mera reproducción de conocimientos y esquemas preconcebidos" (p.16).

El inconveniente viene cuando las familias delegan la toma de decisiones en los profesionales, y su participación es escasa, pero también algunos profesionales prefieren que los padres no interfieran en su labor y que su función sea la que les otorgue el profesional, enfocándose así desde el modelo experto. Respecto a las relaciones de las familias con la escuela Verdugo (2000) resalta que los padres suelen estar relegados a un papel pasivo no colaborador, siendo los profesionales los que toman el control en las decisiones de los procesos educativos de los alumnos con discapacidad. Las familias en cambio sólo reciben información de la toma de decisiones y estas dificultades reducen las ganas de colaborar por parte de los padres. Pero para que el sistema educativo sea eficaz es necesaria la participación activa de las familias, como bien se ha mencionado anteriormente, sobre todo en el caso de aquellos padres que han desarrollado intensos sentimientos de culpabilidad. Este es uno de los motivos por el cual se debe intervenir en la relación familia-escuela, fomentando la participación de las familias y por parte del centro educativo facilitando la participación colaborativa. Desde la visión de Sánchez (2006) en su artículo "Discapacidad, familia y logro escolar" la participación de las familias con algún hijo con discapacidad es escasa, pero esta afirmación se debe a que su estudio de este tema se centró en México. Este autor afirma que la participación de las familias en el ámbito educativo beneficia en el desarrollo y rendimiento escolar de sus hijos, también en la relación de las familias y de los agentes educativos, favoreciendo una actitud más positiva de los padres sobre la educación. El poder conocer y trabajar conjuntamente entre la familia y la escuela no se centra sólo en la meta de favorecer la calidad de vida de la familia, sino que además permite la mejora continua de la labor del profesional educativo y, por tanto, ofrecer una educación de calidad. Por esta razón, hay que conocer las necesidades individuales de cada uno de los miembros de la familia, y sobre todo los de los alumnos con los que principalmente intervendrán los agentes educativos. Para conocer en profundidad a los alumnos, destacando estos casos que cursan con plurideficiencias, es necesario que las familias colaboren activamente ayudando a comprender a sus hijos, ya que ellos son los especialistas de su propia familia, "lo que más motiva a la mayoría de los padres a formar parte de la escuela de sus hijos es su hijo propio" (Forest y García, 2006, p.60). A través de esta relación las voces de los niños y niñas podrán ser comprendidas y por tanto éstos serán reconocidos, tomados en consideración y valorados en sus grupos de referencia (Echeita,

2008), sobre todo es muy importante en este colectivo debido a que muchas veces las voces de las familias y de los propios implicados quedan acalladas.

3. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

3.1 Antecedentes

Este proyecto surge de las demandas realizadas por el centro, del análisis de los trabajos realizados por las compañeras de otros años en este mismo colegio, de las orientaciones de la tutora académica y de la experiencia de la estudiante se decidió que se debía profundizar en esta temática. Los objetivos generales van encaminados a: analizar con mayor profundidad la situación actual de la relación familia-escuela en AENILCE, investigar por qué surge esta demanda, conocer la visión del centro y de las familias, y en consecuencia promover una propuesta de mejora en base a los resultados. El paso inicial fue conocer cómo se percibe la relación de las familias por parte de los profesionales educativos del centro, además de profundizar en sus teorías internas sobre la participación familiar en la escuela.

La asociación AENILCE tiene muy clara la importancia de la participación de las familias, es por ese motivo que todos los años se ha realizado alguna actividad específica para mejorar esta relación, especialmente teniendo en cuenta las circunstancias en las que viven estas familias. Es más, en su Proyecto Educativo de Centro consideran que su horizonte terapéutico sería inalcanzable sin la participación activa de los padres, otorgando a la familia la consideración de piedra angular en el proceso terapéutico-educativo de sus hijos gravemente afectados. Se destaca así la intervención de los padres como un elemento imprescindible y potenciador del proceso terapéutico y educativo del alumno con necesidades educativas especiales.

El proyecto que realizó la compañera del curso pasado fue el diseño de una escuela de padres, que se realizaría de manera semipresencial teniendo un gran protagonismo las nuevas tecnologías. Este proyecto se dio a conocer a los directivos del centro, y evaluaron que era poco viable por los escasos recursos que disponen y la poca disponibilidad de muchas de las familias para poder realizarlo. Por este motivo en las reuniones con el equipo directivo, se planteó la necesidad de fortalecer las relaciones de las familias del centro para promover la calidad de vida familiar, siendo imprescindible potenciar los factores de protección otorgando importancia a las prioridades y puntos fuertes de las familias. Tras reflexionar acerca de que la

demanda de la participación de las familias surgió en años anteriores se reparó en la necesidad de analizar previamente cuál era la situación real de la relación del centro con las familias, antes de realizar un diseño de intervención con la demanda específica del colegio.

A la hora de trabajar con las familias, desde el centro tienen claro que una de las metas principales sería la de mejorar la calidad de vida familiar (Verdugo, 2004). Por consiguiente, la alumna del Máster considera que la mejor manera para lograrlo a día de hoy es trabajando de manera conjunta con las familias. No interesa intervenir en solucionar la problemática a través de una solución dada, lo que se pretende es trabajar junto a las familias de manera colaborativa en la consecución de los objetivos planteados según sus necesidades y prioridades. Todas las familias pueden aprender a desarrollar mejores estrategias de afrontamiento (Rodrigo et al. 2010). Además, como se ha mencionado, no se trata de dar soluciones sino de desarrollar estrategias de afrontamiento adecuadas. Rodrigo et. al. (2010) argumentan que las familias sanas no son las que carecen de situaciones complicadas sino las que aprenden a afrontarlas. Se ha de partir de la potenciación de los factores de protección y no tanto de resaltar los factores de riesgo. Esta labor se ha de enfocar desde el modelo experiencial de Rodrigo et. al. (2010) en el que se cede a las familias el verdadero control del cambio, partiendo de su situación real. Ante esta demanda tan concreta del centro se decidió conocer la visión que tenían las familias del centro, de su relación y de la importancia de crear un grupo de apoyo entre las familias.

3.2. Objetivos

El objetivo general y último es fomentar una comunicación colaborativa entre las familias y la escuela. A partir de este objetivo general se plantean una serie de objetivos específicos: 1) Conocer y analizar la percepción de las familias y del centro sobre la relación actual; 2) Fomentar el desarrollo de espacios comunes de encuentro, en donde se favorezca de manera abierta el dialogo y el debate ; 3) Impulsar la creación de vínculos entre las familias del centro; 4) Promover que todos los miembros se sientan más implicados en un proyecto común; 5) Fomentar la confianza y la colaboración mutua.

3.3. Fases

3.3.1. Fase I: evaluación inicial

La primera fase se centró en realizar una evaluación inicial de la situación actual del centro, a través de la recopilación de opiniones y puntos de vista de los profesionales educativos del centro. Para la obtención de dicha información se realizó al inicio de las prácticas una entrevista inicial informal a todas las docentes del centro, no se hizo ninguna grabación con el objetivo de que las profesoras hablaran con mayor libertad sin tener la presión de que se está registrando todo lo que dicen, además de la desconfianza que puede generar el hecho de conocer de pocos días a las alumna del Máster. Todo esto permitió analizar las necesidades de los educadores y de las metas comunes de la institución, de esta manera se pudo evaluar que la demanda más significativa por parte de todas las docentes es la de favorecer una comunicación más fluida con las familias y la participación familiar en las actividades educativas del centro.

Tras la recopilación de información inicial, se reflexionó y se definió la demanda del centro con la tutora académica, la tutora de prácticas y el director del centro. Posteriormente se realizaron entrevistas formales a todas las docentes y al director del colegio, para profundizar en sus teorías implícitas sobre qué es e implica la participación de las familias, cómo la perciben y qué han hecho para mejorar esta situación (se adjunta el guión de la entrevista en el ANEXO I). En concreto la entrevista está formada por trece preguntas divididas en tres dimensiones:

- a) Ideología: al conocer que la principal demanda está relacionada con las familias se plantearon una serie de preguntas para conocer qué es lo que entienden por participación activa, por qué es importante y qué esperan de ella y, de esta manera, indagar en sus teorías implícitas.
- b) Acciones concretas: con este punto se pretende averiguar qué acciones han realizado los profesionales educativos y el equipo directivo para cubrir esta demanda, conocer sobre sus futuros proyectos y la viabilidad de estos. Otro aspecto a destacar es que permite conocer en profundidad las opiniones de los diversos profesionales ante la demanda del centro de la creación de un grupo de apoyo a las familias.
- c) Percepción de la demanda del centro por parte de las familias: esta dimensión se basa en comprender la visión que tienen los docentes sobre los temas que les preocupan a las familias,

además de averiguar si la demanda ha sido compartida con las familias y en caso afirmativo, conocer qué opinan de ello.

A continuación se presentará una breve síntesis de los datos obtenidos en la entrevista, estructurada por las tres dimensiones mencionadas:

1. Ideología: todos los educadores consideran importante la participación de las familias para la consecución del proyecto del centro y para dar continuidad a los objetivos educativos, terapéuticos y sociales. Para mejorar la relación familia-escuela se ha propuesto -como uno de sus objetivos- el de mejorar la comunicación con ellas. Desde AENILCE se podría ofrecer información y/o asesoramiento a las familias que lo demanden, aumentar el número de reuniones con las familias tanto en tutorías como en las festividades, favoreciendo las relaciones con los profesionales y otras familias. Las acciones ideales por parte de las familias, descritas por el centro, serían una mayor implicación en las actividades que se realizan con sus hijos, una comunicación más continua y fluida, y participar en la elaboración de los proyectos. Pero en ningún momento hacen referencia a una participación más activa de las familias dentro del funcionamiento de la vida del centro, y por tanto no son percibidos como agentes fundamentales en la construcción de una escuela inclusiva (Aguilar y Leiva, 2012).
2. Acciones concretas del centro: el clima percibido varía según el ciclo. Para las educadoras de infantil la atmósfera apreciada con las familias es buena, existiendo una mayor implicación en comparación con las familias de EBO. Las acciones que les gustaría hacer son: ampliar la relación fuera del ámbito educativo; servicio de apoyo integral a los padres que inician la actividad educativa del centro; programa respiro; reuniones y/o talleres que aporten un apoyo a las familias; una escuela de padres; crear un espacio de encuentro con las familias; un blog para las familias. Las dificultades que presentan estas acciones para que se lleve a cabo son: espacio físico; recursos personales y económicos; falta de tiempo; falta de implicación y motivación percibida.
3. Percepción de las demandas de las familias: en general el personal educativo informa de que la mayoría de las familias han demandado información y/o asesoramiento a los profesionales del

centro en los siguientes temas: alimentación; actividades y materiales educativos que pueden realizar con sus hijos; adaptaciones espaciales en el hogar; terapéuticos; la escolarización; ayudas económicas; comunicación...La respuesta del centro ha sido darles prioridad a las demandas y necesidades de las familias, intentando aportarles toda la información que necesitan y plantearles objetivos cortos o secuenciados en donde puedan percibir un cambio que favorezca la motivación e implicación de las familias. Por último, respecto a la creación de un punto de encuentro para las familias, no ha sido compartido ni discutido con las familias.

3.3.2. Fase II: La participación de las familias

En esta fase se tienen como principales protagonistas a las familias, ya que no se debe diseñar una intervención cuyo objetivo es el de mejorar la comunicación y relación familia-escuela sin conocer en primera mano lo que opinan los padres de los alumnos.

El acceso a las familias fue complicado debido a varios aspectos, como la poca disponibilidad horaria, las rutas escolares,..., siendo la única vía la agenda viajera. Se diseñó un cuestionario debido a que surge de la necesidad de escuchar sus voces, porque si no se atienden ni se tienen en cuenta difícilmente se podrán superar los obstáculos y retos que se encuentran en los centros educativos, entorpeciendo mucho más la compleja labor educativa (Simón y Echeita, 2010, p.1). Este es uno de los motivos por el que el instrumento presenta cuestiones centradas en lo que las familias quieren y en lo que les parece importante, consistiendo el diseño en un cuestionario escrito de preguntas abiertas, considerando que era el mejor medio para recoger las voces de las familias y obtener la máxima información posible.

La elección del cuestionario se basa en la fundamentación de Visauta (1989). La única vía posible de comunicación con las familias era a través de la agenda, por tanto el cuestionario se entregó a través de este medio. Otra de las ventajas es que deja a las personas reflexionar y dedicarle el tiempo necesario para que puedan contestar a las preguntas planteadas sin presión alguna. Al ser un cuestionario de preguntas abiertas proporciona datos objetivos y subjetivos de las familias, dándoles la oportunidad de exponer sus intereses, proponer mejoras y visionar de manera cualitativa la percepción de los padres en la relación con la escuela.

El número de preguntas formuladas consta de un total de cinco divididas en tres dimensiones (adjunto en el ANEXO II), comparables a las de los profesionales:

- a) Ideología: se centra en conocer el significado del centro para las familias, además de conocer cuál sería la relación ideal para ellos.
- b) Demandas por parte del centro: este apartado pretende profundizar sobre las acciones demandadas por el centro y si consideran que es importante estas peticiones.
- c) Demandas por parte de las familias: conocer qué demandas han formulado las familias, cómo han sido respondidas y/u otras peticiones que les gustaría que se realizaran. Al conocer sus demandas podemos identificar las necesidades de las familias. La última pregunta responde a una de las peticiones formuladas en años anteriores y que el centro valora de gran relevancia para la calidad de vida de las familias, está relacionada con la creación de un grupo de apoyo. Por este motivo se consideró importante averiguar si las familias lo consideraban útil y por qué.

Recogida de datos

El cuestionario fue acompañado por una breve circular informativa donde se les explicaban los objetivos, resaltando la importancia de sus aportaciones. Se dejó un periodo de una semana para que lo realizaran de manera voluntaria. El amplio margen de tiempo tiene como meta que las familias no se sientan presionadas para responder de manera inmediata y sin apenas tiempo de reflexión. La devolución de los cuestionarios se hizo de la misma manera que se entregó o a través de las docentes durante la ruta escolar.

Análisis de datos

El cuestionario ha sido contestado por un total de 8 familias de 18, esto supone una participación del 44% del total de las familias. El 33% (6 familias) pertenece a las familias de los alumnos de Educación Infantil y el 11% (2 familias) a los de los alumnos de Educación Básica Obligatoria (E.B.O.). Con estos datos podemos afirmar que existe una mayor participación de las familias de alumnos de educación infantil. Como expusieron los profesionales del centro, tras años de experiencias de trabajo en este campo, esto puede deberse a que

las expectativas de los padres de hijos pequeños es mayor sobre todo porque en edades tempranas se perciben mejor los cambios en el desarrollo general y son más perceptibles para la familia. Pero a medida que crecen estos cambios son más lentos, provocando la desmotivación de los padres y esto puede desencadenar en una menor implicación de los mismos. Como se mencionó anteriormente las primeras etapas de escolarización es donde se aprecia una mayor participación por parte de los padres, en el estudio de la implicación de las familias según la clase social realizado por Hassrick y Schneider (2009) se hace referencia a la importancia de la relación familia-escuela, además de afirmar que las primeras etapas de escolarización es donde se percibe una mayor participación de las familias.

Respecto al resto de las familias que no participaron en las encuestas, no se sabe el motivo por el cual no lo hicieron a pesar de que se les dejaba libremente la opción de participar o no, y se les pedía que en caso negativo explicaran sus motivos sin consecuencia alguna.

Realizaré una breve síntesis de la información aportada por las familias:

1. **Lo que les aporta y significa para las familias el centro:** una ayuda para el buen desarrollo de sus hijos; les dota tranquilidad, confianza y descanso emocional; esperanza hacia un futuro mejor. La mayoría han contestado que este centro han significado mucho para ellos.
2. **Como les gustaría que fueran su relación con el centro:** En general la mayoría están contentos con la relación con el centro, pero también hay que resaltar que cuatro familias desean tener un mayor número de reuniones con los profesionales del centro. Solo una de ellas señala que desea tener una relación más cercana permitiendo el acceso de los padres al centro para observar las actividades educativas.
3. **Demandas realizadas por el centro:** todas las familias están de acuerdo en que las demandas son útiles ya que tienen como objetivo el de promover el bienestar de los niños. Estas peticiones sirven a los padres para conocer las actividades que se realizan en el centro y poder participar en ellas, como puede ser la de traer hojas secas para la estimulación sensorial en una actividad grupal del aula.

4. **Demandas de las familias:** han sido varias, pero se destacan las siguientes por la frecuencia de las peticiones de los padres y son: mayor número de reuniones y charlas informativas. Existen otras demandas igual de importantes, pues aunque sea la demanda de una única familia hay que tomarla en consideración, además estas peticiones pueden ser beneficiosas para todas y son: poder visualizar las actividades diarias educativas de sus hijos; conocer a otros padres para charlar, ayudarse mutuamente e intercambiar opiniones; la creación de un comedor; la puesta en marcha de la escuela de padres.
5. **Programa de apoyo a las familias:** ninguna de las familias conocen ni han participado en ningún programa de apoyo, y todas ellas coinciden en que serían muy útiles y beneficiosas para ellas, e incluso algunas ya han solicitado información.

Análisis de los datos recogidos del centro y de las familias

Al comparar la información aportada por el centro y las familias se observan una serie de discrepancias y datos relevantes para la consecución de los objetivos.

Todos ellos consideran fundamental el papel del otro, el centro considera que el desarrollo de su proyecto sería imposible sin las familias, y las familias reconocen que el centro es un factor positivo en sus vidas ya que les aporta seguridad y confianza. Pero desde AENILCE señalan que la participación de los padres es escasa y desearían que la comunicación con ellos fuese más fluida y continua. En cambio la visión de las familias es más positiva, casi todas ellas respondieron que la relación con el centro es favorable y que no cambiarían nada, sólo una de las familias desea que la relación sea más cercana, especificando el deseo de poder visualizar las actividades educativas de su hija. Este tipo de acción no es una de las que el centro creen adecuada para el desarrollo educativo; se les preguntó por la posibilidad de realizar jornadas de puertas abiertas pero casi todas las docentes argumentaron que podría interferir con la actividad educativa diaria. A las familias nuevas se les cita un día, de manera excepcional, para mostrarles las actividades que se realizan con sus hijos.

Una de las demandas comunes en las familias es que existan más reuniones, y tanto las docentes como el director contestaron que el contacto directo con ellos es escaso y que les gustaría que las familias solicitaran más reuniones o tutorías. A todas las familias se les comunica que pueden solicitar una reunión con las docentes o profesionales que intervienen con sus hijos cuando lo deseen, y periódicamente las tutoras les recuerdan que tienen esta posibilidad. Pero es relevante destacar que las familias también demandan más reuniones y tutorías con el centro, algunas especifican que se establezca de manera mensual o trimestral. En resumen, ambas partes demandan lo mismo, el inconveniente se debe a que no se formaliza con lo deseado y, por lo que supone un punto a profundizar.

Muchos de los proyectos que les gustaría realizar a los profesionales educativos con las familias son inviables actualmente, por lo que todos coinciden que muchas de esas actividades serían favorables para la relación con las familias pero que no se dispone de los recursos necesarios (económicos, tiempo, espacio, materiales y personal,...). Cuando se les plantea a las docentes el aspecto del recurso personal preguntándoles si participarían, por ejemplo en la realización de talleres de interés para las familias, varias contestaron que lo harían sólo de manera eventual y que el centro debería contratar personal externo para su desarrollo. Una de las docentes resaltó la posibilidad de realizar reuniones entre padres donde las familias expresaran sus experiencias y expusieran aspectos relevantes para ellos, todo esto moderado o dirigido por un padre/madre con experiencia. Gran parte de estos proyectos los han solicitado las familias en el cuestionario, apuntando que les gustaría que el centro lo pudiera llevar a cabo.

Cabe destacar que las docentes en general solicitan una participación más activa por parte de las familias pero a la hora de plantearles situaciones de participación activa de las familias dentro de la vida del centro, por ejemplo que las familias participaran en actividades educativas del centro como pueden ser la asistencia e implicación a las actividades fuera del aula o crear jornadas de puertas abiertas, no lo ven posible e incluso llegan a oponerse justificando que perturbarían o interrumpirían en la labor diaria de los profesionales. También hay actividades que le gustaría a las docentes y al director que se produjeran con mayor asiduidad, como fue el caso de carnaval en el que se citó a los padres un día en el centro por la tarde para preparar el material y los disfraces junto con las docentes. Pero desearían que la iniciativa la tomaran los padres, siendo

ellos quienes lo organicen y desarrollen fuera del centro. Y por último, ni las familias ni el centro mencionan el deseo de un rol más activo por parte de los padres en el funcionamiento y estructura del colegio, basada en una participación conjunta enfocada a los intereses comunes y su toma de decisiones (Garreta, 2008).

3.3.3. Fase III: Grupo de discusión

Al analizar la información aportada tanto por las familias como por el centro en las entrevistas y cuestionarios, se observan distintas percepciones sobre la relación existente, además de que por ambas partes tienen las mismas demandas que no se han podido llevar a cabo. Muchos de estos temas no han sido compartidos con todas las familias, ya que muchas de ellas se incorporaron en este curso, esta es una de las razones por las que se decidió realizar un grupo de discusión para debatir y dialogar entre todos aquellos aspectos en los que la percepción de la relación familia-escuela difieren, además de poner en común los intereses. Para que se produzcan cambios hacia una meta compartida es necesario reflexionar sobre lo que implica dicho cambio, como bien se observó en el estudio realizado por Martín, Rodríguez, Martínez, de las Heras y del Rosario (2009), a pesar de que su tema de investigación no se centre en la relación familia-escuela sus observaciones son relevantes para este caso. El grupo de discusión permite que se pueda reflexionar de manera conjunta sobre lo que se desea, en que afectaría a los cambios, cómo los pueden conseguir y qué es lo que pueden aportar. Por ejemplo una de las demandas de las familias y de la escuela en la que están de acuerdo pero no se ha hecho nada por cumplirla es que en ambos casos resaltaron la necesidad de que existieran un mayor número de encuentros entre las familias y los profesionales del centro. Además las familias en general consideran que la relación con el colegio es buena, en cambio el centro manifiesta que la participación de las familias es escasa. Por todo esto se realizó un grupo de discusión, es un método cualitativo que permite discutir un conjunto de problemas con un grupo determinado de personas, para justificar esta acción se fundamenta en la obra escrita por Hennink (2007).

El grupo de discusión permite la recolección de distintos puntos de vista sobre una problemática, como el objetivo planteado está relacionado con la participación activa y comunicación de las familias y la escuela, se les pidió su participación de manera voluntaria a todos los padres y profesionales del centro que lo deseen. Mi

papel dentro de esta reunión fue el de moderadora del grupo, cuya función es la de dirigir el grupo de discusión, siendo una entrevista no directiva e interviniendo lo menos posible dando mayor control a los participantes sobre las cuestiones planteadas, dialogando entre ellos en lugar de hacerlo directamente conmigo.

Se basa en un enfoque participativo, donde el objetivo es que todos colaboren en la reunión, por ello es fundamental desarrollar un clima en el que todos se sientan agusto y cómodos para compartir sus opiniones y experiencias sin temor a ser criticados y/o enjuiciados.

Diseño del Grupo de Discusión

Dados los resultados de las entrevistas y cuestionarios se planteó al centro la posibilidad de realizar una reunión con las familias y profesionales del colegio, cuyo objetivo es que todos puedan expresarse libremente, de esta manera mejorar la relación y la calidad educativa. Una vez aprobada esta petición, la siguiente cuestión fue buscar un espacio donde fuera posible la reunión, para ello se contactó con una asociación cercana a la escuela que disponían de un edificio que anteriormente fue prestado para la fiesta de navidad organizada por AENILCE. El siguiente paso fue decidir el horario de la reunión, teniendo en cuenta que recientemente las propias familias se reunían de vez en cuando a tomar un café por las mañanas, se determinó que se realizaría en horario de mañana de 10h a la 13 h. Debido a las dificultades de los profesionales del colegio a asistir a esa reunión se consensuó que fueran en representación del centro una de las docentes y el director. Por último se redactó una circular informativa sobre los objetivos de la reunión y la importancia de la misma, adjuntando el lugar, la fecha y la hora de dicha reunión, además se anexó un informe de consentimiento donde se informaba tanto a los padres como al centro sobre el propio grupo de discusión y los objetivos de la grabación de la sesión. Se resaltó que la participación es totalmente voluntaria y que pueden abandonar el grupo en cualquier momento, con total libertad. La circular informativa y el consentimiento informado fueron entregados a las familias a través del medio habitual, y se dejó un margen de 10 días para que confirmaran su asistencia.

Para el grupo de discusión se realizó una guía o esquema, estructurada en preguntas facilitando de esta manera la necesidad de formular cuestiones improvisadas, además de ser la recomendada por Hennink (2007) para moderadores con poca experiencia. El esquema que se diseñó se adjunta al final del documento denominado ANEXO IV. El esquema se engloba en cuatro cuestiones principales, en todas ellas se indaga sobre lo que opinan, cómo lo sienten y/o perciben, y qué podemos aportar para mejorar ese tema, todas estas cuestiones parten de la realidad teniendo en cuenta los recursos que se tienen y no de los que se deberían tener. No se pretende profundizar en los problemas sino dialogar sobre soluciones y recursos que están al alcance, centrar una visión más positiva dirigida al presente y al futuro, y no estancada en el pasado. El grupo de discusión no tiene como meta el llegar a acuerdos, se trata más bien de reflexionar de manera conjunta, un pequeño cambio puede transformarse en un gran cambio, como mencionan O'Hanlon y Weiner-Davis (1997) en referencia al trabajo de Erickson "Si el cambio se da un área crucial, lo que parece pequeño puede cambiar todo el sistema" (p. 49).

Análisis de la sesión

En el grupo de discusión participaron 6 familias de 18, esto supone un total de 33% de participación. De la etapa de infantil asistieron 4 familias, acudieron todas las madres y un padre (5 personas), y de la etapa E.B.O. fueron 2 familias, una de ellas se incorporó recientemente en Enero (acudieron solo las madres). Del centro educativo se presentaron una profesora de E.B.O. y brevemente el director de AENILCE. Acudieron 9 personas en total, situándose dentro de lo recomendado por Hennink (2007), esta autora argumenta que el grupo de discusión esté integrado entre 6 y 10 personas, un grupo menor de 6 miembros dificulta el desarrollo de la reunión debido a que existe una mayor presión sobre cada participante a contribuir a la discusión. Con más de 10 participantes hay poca oportunidad para que cada uno de ellos intervenga en la discusión y es más difícil manejar el grupo.

Durante la presentación de las familias, cada una de ellas expresó la historia de sus hijos y de su familia. Debido al impacto emocional y al sentirse escuchados y comprendidos, fue una parte importante de esta reunión, todas las familias se comunicaron abiertamente e interactuaron de manera muy positiva. También

comentaron el porqué de la elección del centro, todos ellos afirmaron que fue por recomendación de algún profesional o conocido y que están satisfechos con la labor del centro tanto en el aspecto educativo como en el terapéutico. Tres familias resaltaron que a sus hijos se les veían felices al asistir al centro y eso suponía un alivio para ellas, y un total de cinco familias afirmaron una percepción de mejoría en sus hijos, por ejemplo una de las madres compartió : *“Ahora la veo súper espabilada tanto a nivel cognitivo como en el psicomotor...”*.

Aunque no se pudo seguir con el planteamiento inicial de los temas, se trataron en común las demandas de las familias, como fue el caso de las tutorías, reuniones con los fisioterapeutas y recordar los consejos para aplicar algunas posturas del VOJTA, y la logopeda para reforzar las terapias en casa, jornadas abiertas, reuniones temáticas.

En el tema de las tutorías las familias recientes son las que más las demandaban, pero las familias con cierta antigüedad tenían el conocimiento de que pueden solicitar una reunión tanto con la tutora como con los demás profesionales que intervienen con sus hijos cuando lo deseen. Se puede considerar que la comunicación falla, debido al que el centro afirma que se les comunica a las nuevas familias esta posibilidad y se les recuerda en la agenda viajera que pueden solicitar una tutoría cuando los padres lo deseen. En cambio las nuevas familias en la reunión volvieron a demandar un espacio para hablar y, ante esto, la docente reiteró que pueden solicitarlo cuando lo deseen. Viendo la problemática de las tutorías, el centro afirma que se les ha informado a las familias y que se les irán recordando de vez en cuando de esta posibilidad.

Una de las madres de infantil resaltó la posibilidad de realizar jornadas de puertas abiertas para los padres, esta misma solicitud la escribió en el cuestionario que había cumplimentado meses antes. Durante la reunión hubo dos familias más que se unieron a esta demanda, pero la docente tuvo que explicar por qué no era posible poder cumplir con esa petición, argumentando que los padres serían una distracción y por tanto los alumnos no trabajarían igual. Las familias entendieron su punto de vista, y una de las madres compartió que en casa su hijo le pide el chupete pero en el colegio el niño no lo solicita, dando un ejemplo de que los niños se comportan de distinta manera según el contexto y la gente con la que estén. Se les propuso como opción grabar a los hijos durante alguna actividad específica, sólo para aquellos padres que lo solicitaran, y la

profesora puso el ejemplo de esta misma acción la realizó hace poco ante la petición de una de las madres que asistió a la reunión, con la grabación se resolvieron las dudas respecto a la alimentación de su hijo.

La participación de las familias fue muy activa, todos ellos compartieron sus experiencias, preocupaciones y demandas. Por parte del centro se percibió una participación escasa al compararlo con las intervenciones realizadas por las familias, tanto en número como en duración, además sólo se pudo contar con la asistencia de una de las docentes que participó en el grupo. Tuvieron mayor protagonismo las familias, y se percibió la necesidad de las familias de compartir sus experiencias y de estar en contacto con otras familias que se encuentran en una situación similar, encontrando un espacio donde se sientan comprendidos debido a las situaciones que comparten. Hubo escasas aportaciones de la docente y de la mediadora, no porque no lo desearán sino por lo mencionado anteriormente, fueron los padres los que más dialogaron.

En la reunión todos los asistentes colaboraron, por tanto el objetivo de esta reunión se cumplió, hubo una buena comunicación y todos tuvieron la oportunidad de expresarse libremente, principalmente las familias. Antes de la despedida todas las familias ofrecieron de manera voluntaria sus datos de contacto (nº de teléfono y el correo electrónico) para compartirlos con las familias que acudieron en la reunión y de esta manera poder ponerse en contacto mutuamente. Al final de la reunión se les pidió a los participantes la opinión sobre el grupo de discusión y todos resaltaron su satisfacción y el deseo de poder repetirlo, al menos una vez al mes. Se intentó concretar para poder realizar este tipo de reuniones más adelante, analizando de qué recursos se disponen, pero la dificultad principal fue el lugar y el horario. La representante del centro planteó recaudar dinero a través por ejemplo de ofrecer a los padres un DVD con fotos y videos de sus hijos durante el curso, sólo en aquellos casos de los padres que firmaran la autorización correspondiente para la grabación. Ese dinero se podría destinar a alquilar una sala en el centro cívico del barrio que permitiera realizar estas reuniones. Las familias que asistieron aprobaron la idea de la profesora, además de que les gustaba la posibilidad de tener fotos y videos de sus hijos y compañeros. Pero esta idea ha de aprobarla el equipo del centro, además ven positivo este tipo de reuniones donde las familias se congreguen entre ellas y les gustaría que en un futuro sean los propios padres quienes realicen este tipo de acciones por su cuenta, siendo el moderador de las reuniones un padre/madre con experiencia.

En conclusión podemos afirmar que ha sido satisfactorio debido a que esta intervención ha sido positiva para la consecución del objetivo de este proyecto que es el de fomentar la comunicación familia-escuela y entre las familias. El inconveniente es que no se ha podido dialogar sobre los temas previstos, pero en el caso de que se realice otro grupo de discusión se podrán exponer las cuestiones formuladas.

Acciones formuladas

A raíz de las demandas de las familias y de la información aportada en el grupo de discusión, el centro ha planteado las siguientes acciones:

1. A los dos días del grupo de discusión, percibiendo lo importante que ha sido que las familias se relacionasen entre ellas, se envió una circular a todas las familias para realizar una base de datos de contactos de las familias de AENILCE. Las familias que lo deseen ofrecerán de manera voluntaria su número de teléfono y correo electrónico para que sea compartido con los demás padres.
2. Se realizará una reunión de repaso sobre la terapia de VOJTA empleada en la fisioterapia, basada en trabajar determinadas posturas y puntos de activación propioceptiva para activar un amplio patrón postural. Esta terapia se emplea principalmente en casos de parálisis cerebral. En esta reunión se repasará con las familias que lo deseen aquellos ejercicios que pueden realizar en el hogar.
3. Charlas formativas: se ha solicitado la participación de las docentes del centro con el objetivo de que cada una de ellas organice un taller o sesiones informativas de interés dirigidas a las familias, como puede ser tratar temas de ocio, de alimentación,....
4. Otros cambios observados: en las dos últimas excursiones han permitido de manera excepcional la participación de algunas de las familias. La preocupación de las docentes ante esta acción es que todas o gran parte de las familias quieran participar en las excursiones y no se puedan llevar a cabo las actividades previstas. En la primera excursión el padre que asistió al grupo de discusión solicitó al centro el acompañamiento en la excursión de su hijo, y este hecho se consideró positivo

debido a que faltaban recursos personales para llevar a los niños. Posteriormente, se unió su mujer que afirmó estar encantada de poder ayudar. Al final de la excursión la tutora agradeció su ayuda, y este acontecimiento ha favorecido que otras dos madres hayan solicitado lo mismo en la siguiente excursión. En la segunda excursión se contó con la ayuda de tres familias en total, la de la primera excursión y las dos nuevas madres. Durante la actividad las familias interactuaron con los profesionales del centro y con los compañeros de sus hijos. Se observó en las familias cierta satisfacción en poder asistir a este tipo de actividades y estar con otras familias y el equipo del centro.

3.4. ESTRATEGIAS PARA IMPULSAR LA INTERVENCIÓN

Para potenciar la comunicación colaborativa es fundamental mantener un contacto adecuado, conocer cuáles son aquellos medios en donde tanto las familias como la escuela se sientan cómodas, Giné (2000) (mencionando a Horby (1995) y Turnbull y Turnbull (1986)):

Se han llevado a cabo sendas investigaciones sobre las preferencias de los padres acerca de cómo mantener este contacto con los profesores. Aunque los resultados no son totalmente coincidentes, parece que los métodos más deseables para mantener la relación familia-escuela serían estas cinco: los contactos informales, las entrevistas de los padres con el profesor, las visitas al domicilio familiar, los contactos telefónicos, y distintas formas de comunicación escrita.
(p.22)

Actualmente tenemos que destacar los avances tecnológicos que pueden proporcionar nuevos medios de comunicación, facilitando de esta manera las dificultades de disponibilidad horaria y/o espacial, como puede ser el concertar una cita mediante una video conferencia, correos electrónicos, ... A finales de enero se incorporó una nueva familia, hace poco la madre comentó que su hijo G. tenía dificultades para comer y al tratar este tema con su tutora, esta afirmó que G. no presentaba esas dificultades en el Colegio. En este caso la madre realizó la petición de visitar el aula a la hora de comer para ver cómo lo hace su hijo, pero el inconveniente es que puede ser un factor de distracción y que G. no se comportará como lo hace

habitualmente. Por ese motivo la tutora realizó una grabación de video con el móvil en el momento de la comida de G. y una vez finalizado fue enviado a la madre. Una vez visualizado el video, la madre y la tutora se mantuvieron en contacto para tratar estos aspectos. Esta acción ha facilitado la comunicación con la nueva familia, aumentando de esta manera la confianza en la escuela. Los medios de comunicación son importantes, pero lo es aún más cuando se sienten escuchados y sus preocupaciones no caen en el olvido.

FEAPS (2008, p.33) hace una serie de recomendaciones generales para la comunicación con las familias, esto puede ser útil para alcanzar nuestro objetivo, sobre todo con las nuevas familias que se incorporan al centro, algunas de estas recomendaciones ya las realizan, en general son: en las entrevistas iniciales crear un ambiente acogedor resolviendo sus dudas sin juzgarlas; ofrecerles información sobre el centro, los proyectos y actividades que se realicen en él; ofrecerles propuestas de participación atractivas y facilitadoras, y promover así una mayor implicación por parte de las familias; la comunicación debe ser directa, fresca, activa, no rebuscada ni burocrática. A su vez las familias pueden: contribuir con su participación al impulso de la organización; implicarse en el seguimiento del centro y de los servicios; participar en la acogida a nuevos padres en la asociación, en aportar sugerencias, opiniones,..

Como se ha comentado anteriormente el centro desea poder realizar muchos de los proyectos mencionados que tanto las familias como el colegio lo demandan, pero que por motivos de recursos (económicos, espaciales, personal...) y de disponibilidad les es imposible poder desarrollarlo. Debido a las dificultades de AENILCE para poder realizar y participar en una intervención hacia la mejora de la relación familia-escuela, el diseño de estas acciones se dirigirá principalmente a las familias de cuyos posibles cambios repercutirán directamente en sus calidades de vida familiar y en su relación con el centro, ya que se intervendrá según las demandas y necesidades de las familias, reforzando además aquellos factores de protección como es el caso del colegio. Y como se ha podido observar tanto en los cuestionarios, en el grupo de discusión y en las acciones tomadas por las propias familias se puede afirmar que varios padres desearían crear un grupo de apoyo, además de mostrarse positivos hacia una mayor participación con la escuela. En el grupo de discusión se percató de la necesidad de las familias por estar en contacto entre ellas, debido a la situación que comparte y de la buena acogida de los padres de poder realizar actividades que promuevan

este tipo de encuentro, se promoverá el cambio a través de ellas fomentando el sentimiento de grupo y empoderarles cada vez más como colectivo dentro de AENILCE.

Para trabajar todas estas acciones es necesario que todos los participantes estén motivados, informados, asegurando que puedan opinar libremente y que se sientan escuchados, por todo ello, la alumna del Máster ha planteado una serie de posibles acciones basadas en la *Guía de buenas prácticas de FEAPS* (2008). En su puesta en práctica se informará al centro sobre esta propuesta a través de un informe, de manera que puedan conocer su punto de vista. Una vez que se valore positivamente esta intervención, es fundamental que los principales protagonistas decidan y valoren las acciones y los objetivos, mediante una reunión con las familias y representantes del colegio se consensuarán los objetivos y el proyecto teniendo en cuenta las opiniones de todos. Las acciones planteadas son:

- Las nuevas familias entrarán en contacto con familias que hayan pasado por la misma experiencia, dándoles la bienvenida y acogida al centro junto con los docentes y/o profesionales al cargo de los nuevos alumnos. Actualmente algunas de las familias deciden tomar café de manera asidua, pudiendo ser un punto de encuentro con las nuevas familias en un ambiente relajado y facilitar la confianza. Se pudo observar aspectos positivos de esta acción en el grupo de discusión cuando las familias acogieron a la nueva madre, compartiendo con ella sus vidas e incluyéndola en todo momento en el grupo.
- Realizar reuniones y/o grupos de discusión periódicas con todas las familias que lo deseen asistir. El grupo de discusión tuvo muy buena acogida, e incluso pidieron poder realizarlo de manera continua, al menos una vez al mes, y en los encuentros con la alumna del máster preguntaron cuando se realizaría el siguiente. Se podrá dialogar y debatir temas o intereses comunes, compartir sus experiencias como grupo de apoyo, planificar actividades o proyectos como puede ser la realización de una excursión de padres e hijos, la realización de un taller para los niños en el colegio (ej: taller de pompas). Además estas reuniones permitirán reflexionar conjuntamente sobre todo lo que están viviendo, cómo les influyen, que necesidades les han

surgido, qué pueden aportar para promover el cambio, ... Para poder realizar todo esto es necesario tratar dos aspectos:

- Al principio pueden contar con ayuda externa para moderar las reuniones, mientras aquellos padres que se ofrezcan voluntarios de guiar al grupo será necesario cierta formación y experiencia que se puede conseguir con ayuda de las Federaciones y/o asociaciones de padres como la que expone la Confederación Española de asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (C.E.A.P.A). Formar a las familias y utilizar la formación como un espacio de participación.
- El lugar de encuentros se podría contactar al inicio con alguna asociación que pueda ofrecer de manera eventual un espacio para las reuniones, como ya se hizo en AENILCE, o que algún participante disponga de un lugar y lo proponga de manera voluntaria. A medida que se vaya asentando el grupo podrán reservar un espacio definitivo como los centros culturales de los distritos, aportando para ello una cuantía económica.
- Que uno o dos padres ejerzan de representantes de las familias e informen a todos de los acuerdos y decisiones significativos de la Junta Directiva, reuniones institucionales. Pueden ser los mismos que moderen las reuniones. Podrán formar una asociación de padres y madres de alumnos de AENILCE cuando se sientan preparados y desean formalizar el grupo de familias del colegio. La creación del A.M.P.A. puede favorecer a que las familias asuman un papel más activo dentro del centro educativo, desde C.E.A.P.A. ofrece cursos de formación y asesoramiento gratuito.
- Como se ha mencionado anteriormente, la participación plena de las familias es primordial la motivación. A medida que las familias vayan confiando más en la alianza familia-escuela podrán ir asumiendo mayores responsabilidades, y por tanto un rol más activo en el centro. Todo esto no surge de la nada, sino de un continuo trabajo, esfuerzo y formación. En el caso de que los padres decidan crear un AMPA, podrán encontrar información completa en CEAPA, sobre sus funciones,

su implicación y relación con el centro, además de la formación necesaria. Y en relación con el centro hay que trabajar la confianza mutua e ir cambiando sus expectativas hacia unas más positivas de manera gradual, esto se conseguirá a través de pequeños cambios y sean percibidos como positivos. Como fue el caso de la participación de algunas de las familias, de manera excepcional, en las excursiones del centro, y comprender que pueden ser un gran apoyo en lugar de ser un obstáculo. Se informará al centro de estas intenciones y reflejarles a la vez la importancia de este objetivo, pidiendo su colaboración y dar progresivamente un rol más activo a las familias. Forest y García (2006, p.44) menciona que la toma de decisiones se ha construido sobre el principio de colaboración entre la escuela y la familia, esta toma de decisiones conjunta tiene las siguientes características:

- Todos los participantes asumen su responsabilidad por las decisiones tomadas. Para ello es indispensable consensuar con el centro y las familias, en relación a su papel y funciones dentro de la vida del centro.
- El proceso implica a las personas que deben poner en práctica las decisiones. No se trata de aportar una idea sin haberla reflexionado, hay que analizar sobre las consecuencias de la toma de decisiones.
- Los miembros del consejo escolar respaldan el proyecto y se implican en él. Es fundamental ir trabajando la confianza mutua, e ir generando expectativas positivas, esto se conseguirá de manera gradual, el centro deberá ofrecer un mayor control y responsabilidad a las familias y dialogar entre ellos sobre lo que entraña.
- La puesta en práctica implica un aprendizaje continuo. Se ha de creer de que el cambio es posible, y de que tanto los errores como de los beneficios se aprende. Conocer en que aspectos ha fallado dicha práctica, reflexionar sobre ello para mejorarlo, permitirá progresar como agentes educativos y estar en continua avance.
- Se puede emplear para poner en práctica un programa, decidir cuestiones o resolver problemas.

- Los participantes se ponen de acuerdo a través del dialogo y el debate sobre las áreas en las que se tomará decisiones.
 - La decisión se toma de forma consensuada.
 - El proceso es útil sólo en la medida en que los recursos estén disponibles para poner en práctica las decisiones.
- Charlas formativas a las familias sobre diversos temas de interés. La alumna del máster del año pasado realizó unos cuestionarios a las familias relacionado con los contenidos que los padres desearían tratar y junto con la información recopilada este año estos temas a tratar serían: técnicas de juego; ocio y tiempo libre; inclusión en la sociedad; el futuro de sus hijos; tratamientos especializados; la alimentación; ayudas sociales; y la relación con los hermanos. En este aspecto podemos pedir al centro que participe directamente con esta acción, muchas de las familias ya han realizado consultas sobre estos temas de manera particular, y dado los resultados de las entrevistas con los docentes muchas de estas dudas son comunes. Estas charlas se podrán organizar de manera conjunta con los representantes de los padres y con los del centro. También se podrá poner en contacto con asociaciones relacionadas con parálisis cerebral para el desarrollo de las charlas, además de ofrecer asesoramientos y posibles recursos en las demás acciones aquí planteadas como por ejemplo en las reuniones y grupos de apoyos a los padres. Algunas de estas asociaciones y confederaciones son: Asociación de Parálisis Cerebral y Afines de la comunidad de Madrid (PACEYA); Fundación Borja Sánchez, esta fundación toma en cuenta tanto a los niños con parálisis cerebral como a sus familias; Confederación ASPACE; Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPap). Además en el centro intervienen con niños con Trastorno del Desarrollo Generalizado, por ese motivo, incluiremos asociaciones relacionadas con este ámbito, como: AFANYA-TGD; ASTEA Henares; PROTGD...
 - Emplear los medios disponibles para la comunicación y así ofrecer la información de primera mano, se evitarán posibles rumores que generen malestar. En esta acción se ha de contar con la

participación del centro, ya que se pretende mejorar la comunicación de las familias y la escuela, y entre las familias, estos medios son :

- Reuniones.
- Correo electrónicos.
- Blog digital donde participarían tanto las familias como el centro, contando con su creación con la ayuda voluntaria de los padres que tengan conocimiento de las nuevas tecnologías o de algún contacto cercano que pueda realizarlo (como puede ser un amigo conocido, otro familiar, ...), se podrá abarcar lo siguiente aspectos:
 - ❖ Tablón de anuncios sobre futuras reuniones, actividades extraescolares, eventos especiales, ...
 - ❖ Foros donde se podrán debatir dudas, temas de interés,..., tanto con los profesionales como con otras familias.
 - ❖ Buzón electrónico que permita a las familias ponerse en contacto con los profesionales del centro para solicitar una reunión, dudas, dar alguna información al centro, como puede ser la información médica sobre algún alumno...
 - ❖ Apartado informativo de temas de interés como la alimentación, la terapia del VOJTA, el ocio,.....también se podrán ofrecer resúmenes de las charlas informativas y de las reuniones realizadas.
 - ❖ Enlaces de interés de diversas asociaciones, como las mencionadas anteriormente.
 - ❖ Bibliografía recomendada, como por ejemplo:
 - Alcantud, F. (2008). Mi hija tiene parálisis cerebral infantil. Madrid; Síntesis
 - Martos, J., Llorente, M., González, A., Ayuda, R. y Freire, S. (2009). Los niños pequeños con autismo. Madrid: CEPE
- Circulares informativas.

- Para facilitar la asistencia de las familias a las reuniones, grupo de discusión u otros eventos relacionados con la escuela y los padres, especialmente fuera del horario escolar, ofrecer un servicio de atención a los niños. Este servicio puede realizarse a través de voluntarios (padres y/o madres que se encarguen del cuidado, docentes o personal del centro, personas de prácticas que deseen mantener el contacto con AENILCE, voluntarios habituales en el centro, asociaciones educativas que puedan ofrecer este servicio o que todos los padres que lo deseen contraten alguna empresa que lo pueda realizar (escuelas infantiles, ludotecas,..)). El servicio de atención a los niños permite a los padres asistir y participar en las reuniones del centro escolar o de las propias familias teniendo la total tranquilidad de que sus hijos reciben los cuidados necesarios. Forest y García (2006) exponen una serie de ventajas sobre este servicio, recogándose a continuación algunas de ellas:
 - Los niños tienen la oportunidad de relacionarse socialmente con otros niños.
 - Los padres tienen la oportunidad de ver cómo interactúan sus hijos con otros niños.
 - Puede ser un buen punto para conocer a otros padres con su misma situación, de forma que pueda favorecer el desarrollo de apoyos entre las familias.
 - Los padres aprenden, mediante la observación de las actividades, materiales o técnicas que emplean los educadores con sus hijos, y pueden realizarlo en el hogar, sobre todo las actividades lúdicas.

4. PROPUESTA DE EVALUACIÓN

Esta propuesta presenta una gran complejidad, para la consecución de los objetivos y de del desarrollo de la misma requiere una gran cantidad de tiempo, la labor en si es costosa y muy gradual, que precisa de continuas evaluaciones y reflexiones. Se recomienda realizar evaluaciones continuas mediante la reflexión conjunta tanto de los profesionales educativos de AENILCE como de las familias, que se puede realizar en los grupos de discusión, reuniones, y la autorreflexión. Mediante la reflexión y la explicitación de las representaciones implícitas se pretende producir el cambio que promueva el progreso de las teorías implícitas (Martín, Pozo, Pérez, Mateos, Martín, 2011).

Hay que diferenciar entre el conocimiento en la acción y la reflexión en la acción. Con respecto al conocimiento en la acción, es una construcción del conocimiento y que favorece en esa construcción la reflexión en la acción. Como bien explica Schön (1992):

La reflexión en la acción posee una función crítica, y pone en cuestión la estructura de suposición del conocimiento en la acción. Pensamos de manera crítica sobre el pensamiento que nos trajo a esta situación de apuro o a esta oportunidad; y durante el proceso podemos reestructurar estrategias de acción, la comprensión de los fenómenos o las maneras de formular un problema. (p.38).

Una vez completada la intervención con las familias se realizará un cuestionario final para evaluar las acciones y actividades realizadas, además de la consecución de los objetivos, analizar los cambios que se hayan producido, sobre qué aspectos habría que mejorar o reforzar, cuales creen que son los puntos fuertes del programa. Para que exista una mayor libertad a la hora de plasmar sus valoraciones se realizará de manera anónima, la extensión del cuestionario será breve con preguntas abiertas y cerradas (escala Likert). Se tendrá en cuenta los posibles cambios a largo plazo, por ellos se formulará un último cuestionario o entrevista un año después de su aplicación.

En conclusión, el tipo de evaluación a seguir a lo largo de este proyecto es: cualitativa, formativa y continua. El propio Wells (2001) argumenta la importancia de realizar una evaluación formativa y continua,

permitiendo obtener una visión más dinámica del proceso (inter-intra), pudiendo ajustar la ayuda. Álvarez (2008) destaca la principal evaluación la formativa, complementándola con una evaluación continua, ya que se tiene como objetivo la de promover un aprendizaje, e ir subsanando las deficiencias durante todo el proceso. La visión que se pretende en esta evaluación no es la de calificar, sino la de fomentar el desarrollo de capacidades deseables.

Se realizará una evaluación formativa de carácter cualitativo. Esta evaluación se efectuará durante la intervención para poder ir ajustando las ayudas a las familias, con la meta de detectar las deficiencias y de sus posibles mejoras. También cumple con otro objetivo que es demostrar la utilidad y necesidad del programa. Muchos de los cambios no se pueden producir de manera instantánea, sino que es necesario cierto tiempo, es por ello que se pretende analizar lo efectos a largo plazo, contactando con las familias con las que se haya intervenido un año después de finalizar el proyecto. Los medios que se emplearan son los descritos arriba: la reflexión grupal durante las reuniones, la autorreflexión, el cuestionario y la observación. Esta evaluación está dirigida principalmente a las familias, pero se tendrá cuenta la valoración del centro sobre los cambios que se hayan podido producir, por ello serán incluidos en la evaluación a largo plazo.

El cuestionario final a las familias se basa en el instrumento *Alianza entre la escuela y la familia* diseñada por Valero (2011), y que el modelo se adjunta en el ANEXO V. El cuestionario final será entregado a las familias en la última reunión conjunta que se realice, en el caso de las familias que no puedan asistir se les enviará por correo electrónico u ordinario. Como ya se ha mencionado estará compuesto con cuestionario de escala Likert que se valorará positivamente cada ítem cuando el 75% de los participantes contesten favorablemente (entre la puntuación 4 y 5). Mientras que en la parte de preguntas abiertas será necesario un análisis cualitativo.

5. CONCLUSIONES

A lo largo de esta propuesta, se han producido continuos cambios y adaptaciones del proyecto debido a que la principal meta es cubrir una de las necesidades reales en la vida de AENILCE -como es la relativa a la relación de las familias con la escuela- contando siempre con los recursos disponibles y procurando que no implique un gran coste ni para el centro ni para los padres. Muchos de los objetivos no son perceptibles a corto plazo, por ello es necesario un trabajo continuo y prolongado; con continuas evaluaciones con la finalidad de ajustarse a las demandas y de ser lo más realista posible. La expectativa de este trabajo nunca ha sido la de producir cambios inmediatos, sino que estos cambios se afiancen y estén en continuo progreso. Como ya se ha mencionado al principio, los contextos y las relaciones existentes entre ellos no son estáticas, todo lo contrario, son dinámicas, tal como argumentan Rodrigo et al. (2008) sobre el modelo ecológico-sistémico. Por eso no se puede concebir un proyecto en el que las acciones y objetivos estén predeterminados y no admita modificación alguna. Estos objetivos han de ser permanentes dentro del ámbito de la educación, ya que siempre se podrá avanzar y mejorar en la relación con los agentes educativos, y en concreto en la familia y en la escuela.

Conocer a las familias ha permitido profundizar en su percepción de la realidad, en por qué es importante para ellas el centro educativo, en cómo para muchas de ellas ha supuesto un gran cambio positivo en sus vidas. No hay que olvidar que esta asociación surgió hace 25 años de la construcción de una meta común entre los profesionales y las familias con hijos con parálisis cerebral, para intervenir en la realidad que ellos bien conocían. Actualmente este tipo de vínculo con las familias ha cambiado, y es necesario retomarlo para seguir produciendo cambios deseables, pues si no hubiera sido por ello no existiría AENILCE tal y como la conocemos hoy en día. Toda la labor planteada en este documento está enfocada en transformar la relación familia-escuela, vista como barrera, en un facilitador hacia una educación inclusiva que busca no sólo la igualdad de todos y garantizar la participación en los distintos contextos, sino que además exige la construcción del conocimiento sobre todo ello (Parrilla, 2002). Pero para que sea un verdadero facilitador, no

podemos relegar a las familias a un papel pasivo, por el contrario, hemos de dotarles de un papel activo dentro del funcionamiento del centro.

Para promover la inserción de la familia en el centro se han planteado acciones progresivas, en las que se muestra a los implicados la existencia e importancia de este tipo de participación, fomentando su potencial y capacidad para ello, asumiendo gradualmente una mayor responsabilidad y ofreciéndoles la formación necesaria, afianzando de esta manera su rol dentro de la comunidad educativa. La dificultad para conseguir una verdadera inclusión educativa reside en el cambio en la forma de pensar y de actuar, la inclusión no se ha de imponer por la fuerza, sino que debe de surgir de la participación de todos los implicados (Echeita, 2008), es por eso que se ha planteado de esta manera el proyecto con la intención de promover la participación. Como se ha podido comprobar, ha sido necesario comenzar en un punto muy inicial de reflexión, que permitiera plantearse los motivos por los que los intentos anteriores de promover la participación familiar no se han podido desarrollar.

Se ha procurado escuchar las voces tanto de las personas que componen la escuela como de las familias, hecho que ha permitido conocer y comprenderles mejor. La comunicación es una parte fundamental de la relación y es por eso que tiene un papel tan relevante, porque si no son valorados ni tenidos en cuenta, no es posible la búsqueda conjunta de soluciones que mejor se ajusten a las necesidades reales y que surge del diálogo y debate de todos los implicados. En el grupo de discusión hubo momentos de gran carga emocional, en los que las familias participantes expresaron de forma explícita empatía, comprensión y la mayoría se sintieron identificadas con las experiencias vividas. Hubo una gran participación de su parte, mostrando una gran satisfacción por el hecho de poder realizar este tipo de reuniones e incluso expresaron agradecimiento por la posibilidad de asistir y colaborar en la misma. Esta es una de las razones de que sea tan importante fomentar puntos de encuentros donde se promueva la comunicación y se favorezca el sentimiento de pertenencia. Durante el grupo de discusión la atención se centró en esta necesidad, dejando en un segundo plano el esquema planificado.

Uno de los cambios percibidos como positivos es la petición de algunas de las familias de la asistencia a las últimas excursiones del centro, mostrando una clara predisposición a implicarse más en las actividades

del centro. Este cambio no sólo ha sido en las familias, también el propio centro lo ha sufrido. De hecho, cuando se les preguntó al inicio a las docentes sobre la posibilidad de que los padres cooperaran en las actividades educativas del colegio hubo muchas reticencias, justificándolo en gran parte como un obstáculo para el desarrollo de la labor educativa. Recientemente se ha permitido la intervención de algunos padres en las excursiones. Esta pequeña apertura por parte del centro puede favorecer la modificación de sus expectativas sobre la participación de las familias, mejorando así su confianza en ellas y ofreciéndoles un papel cada vez más activo.

La labor como profesional de la educación ha de estar estrechamente ligada a la teoría que se defiende, que en este caso es el constructivismo, trabajando conjuntamente y de manera colaborativa hacia la construcción y reconstrucción de nuestra percepción de la realidad, perspectiva que se ha querido reflejar en este trabajo. El campo de la educación está en continuo cambio, por ello la formación ha de ser permanente, Schön (1992) destaca el perfil docente como profesional reflexivo pues a través de la reflexión en la acción y sobre la acción, el educador ha de investigar su realidad y conocerla dando lugar a una construcción y reconstrucción de la misma. Como se fue percibiendo a lo largo de las prácticas en AENILCE, de manera teórica los profesionales del centro visualizan la necesidad de producir un cambio en la relación con las familias, mejorando la comunicación y su implicación con las actividades de educativas del colegio. El inconveniente surge en la práctica debido a que es difícil llevarlo a cabo por diversos motivos (horarios, espacio, personal,..). Así, aunque de manera explícita sí muestran en el conocimiento la importancia del cambio, el problema surge en la acción. En relación a ellos, los autores Pozo, Scheuer, Mateos y Pérez (2006) señalan que muchas veces lo implícito es más fuerte que lo explícito, los cambios son más fuertes en los conflictos en la acción que en lo que es puramente teórico. Para que se dé un cambio entre acción y cognición, es necesario que se dé una reflexión, sobre todo una reflexión sobre la acción que provoque un cambio en la cognición, teniendo en cuenta que el entorno puede reforzar ese cambio. En este proyecto no sólo se pretende producir cambios en el colegio, también en las familias, centrándonos en ellas como promotoras del cambio.

En resumen, la calidad educativa ha de estar enfocada a la inclusión de todos los miembros de la comunidad, creando una red de apoyos. Desde este enfoque lo que se pretende es favorecer el cambio, pero sólo lo conseguiremos con el compromiso y participación de todos, por ello la importancia de crear alianzas entre la escuela y la familia. Desde el inicio de este proyecto, ha sido necesario partir desde un punto básico, que es conocer y reflexionar sobre las razones y puntos de vista de la situación actual. La propuesta resultará costosa y muy laboriosa, pero se ha tratado de sentar las bases.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, M. y Leiva, J. (2012). La participación de las familias en las escuelas TIC: Análisis y reflexiones educativas. *Revista de medios y educación*, 40, pp.7-19. Recuperado el 20 de Mayo de 2013, de <http://acdc.sav.us.es/pixelbit/images/stories/p40/01.pdf>.
- Álvarez, J.M. (2008). Evaluar el aprendizaje en una enseñanza centrada en competencias. En J. Gimeno (Comp.) *Educación por competencias. ¿Qué hay de nuevo?* (206-233). Madrid: Morata
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar común. *Revista de Educación*, 339, pp. 119-146.
- Echeita, G. (2008). Inclusión y Exclusión Educativa. Voz y Quebranto. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6(2), pp. 9-18.
- Fantova, F. (2000, noviembre-diciembre). Trabajar con las Familias de las personas con discapacidades. *Siglo Cero*. v31 (6), núm. 192: 33-49
- FEAPS. (2008). *Guía de buenas prácticas de comunicación interna*. Madrid: FEAPS. Recuperado el 10 de Febrero de 2013, de <http://www.feaps.org>.
- FEAPS. (2008). *Un enfoque de la discapacidad intelectual centrado en la familia*. Madrid: FEAPS. Recuperado el 10 de Febrero de 2013, de <http://www.feaps.org>.
- Forest, C. y García, Francisco-Juan. (2006). *Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela*. Valencia: Nau Llibres.
- García, A. y Sánchez, C. (2006). La participación de los padres en los documentos institucionales de los centros educativos. *Participación de las familias en la vida escolar: acciones y estrategias* (pp. 149-180). Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Subdirección General de Información y Publicaciones, D.L. 2006
- Garreta, J. (2008). *La participación de las familias en la escuela pública*. Madrid: CEAPA. Recuperado el 20 de Mayo de 2013, de http://www.geosoc.udl.es/recerca/documents/la_participacion_familias_escuela.pdf.

- Giné, C. (2000). Las necesidades de la familia a los largo del ciclo vital En *Familias y discapacidad intelectual* (pp.8-28). (núm. 2) Madrid: FEAPS.
- Gómez, A. (2006). La participación de los padres en los centros educativos: coordinadas legislativas. *Participación de las familias en la vida escolar: acciones y estrategias* (pp. 9-58). Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Subdirección General de Información y Publicaciones, D.L. 2006
- Hassrick, E. y Scheneider, B. (2009, febrero) Parent Surveillance in Schools: A question of social class. *American Journal of Education*.115 (2):195-225.
- Hennik, M. (2007). *International focus group research: a handbook for the health and social sciences*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jefatura del Estado. (2006). *Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación*. Boletín Oficial del Estado nº 106 de 4 de mayo de 2006. Madrid.2006, Págs. 17158-17207.
- Luterman, D. M (1999). *El niño sordo*. Madrid: Clave
- Martín, B., Rodríguez, L., Martínez, M., de las Heras, G. y del Rosario, M. (2009, julio) When the old is stronger than the new: introduction of constructivist methodology in a special education school. *Linguistics and Education*, 21: 143-170. Recuperado el 15 de Marzo de 2013, de <http://www.sciencedirect.com/>.
- Martín, E., Pozo, J.I., Pérez Echeverría, M.P., Mateos, M., Martín, A. (2011). ¿Cómo se representan los profesores el aprendizaje y la enseñanza? De las concepciones a los perfiles profesionales. En C. Monereo y J.I. Pozo: *La identidad en psicología de la educación*, pp. 167-187. Madrid: Narcea.
- Martín-Quintana, J., Máiquez, M., Rodrigo, M., Byrne, S., Rodríguez, B. y Rodríguez, G. (2009). Programas de Educación Parental. *Intervención Psicosocial*, 8 (2): 121-133.
- O'Hanlon, W. y Weiner-Davis, M. (1997). *En busca de soluciones: Un nuevo enfoque en psicoterapia*. Barcelona: Paidós Ibérica
- Paniagua, G. y Palacios, J. (2005). Relaciones con las familias. En G. Paniagua y J. Palacios (Eds.). *Educación infantil. Respuesta educativa ante la diversidad* (pp. 265-294).Madrid: Alianza Editorial.
- Parrilla, A. (2002) *Acerca del origen y sentido de la educación inclusiva*. Revista de Educación, 327, pp.11-29.

- Pozo, J.I., Scheuer, N., Mateos, M., Pérez Echeverría, M.P. (2006). Las teorías implícitas sobre el aprendizaje y la enseñanza. En *Nuevas formas de pensar le aprendizaje y la enseñanza. Concepciones de profesores y alumnos* (95-132). Barcelona: Graó.
- Rodrigo, M.J., Máiquez, M.L., Martín, J.C. y Byrne, S. (2008). Bases teórico-prácticas de la preservación familiar. En M.J. Rodrigo, M.L. Máiquez., J.C. Martín y S. Byrne (Eds.), *Preservación familiar. Un enfoque positivo para la intervención con familias* (pp. 21-40). Madrid: Pirámide.
- Rodrigo, M.J., Máiquez, M.L. y Martín, J.C. (2010). *La educación parental como recurso psicoeducativo para promover la parentalidad positiva*. Madrid: Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP)
- Rolland, J. (2011). *Familias, Enfermedad y Discapacidad: una propuesta desde la terapia sistémica*. Barcelona: Gedisa.
- Sánchez, P. (2006, octubre). Discapacidad, familia y logro escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*. 40 (2): 1-10.
- Simón, C. y Echeita, G. (2011). Educación inclusiva y participación de las familias: dilemas, paradojas y esperanzas. En Echeita, G. et al. (Coords.), *La inclusión en la educación democrática. El éxito para todos y todas a lo largo de la vida* (pp.108-11).
- Schön, D. (1992). *La formación de los profesionales reflexivos*. Barcelona: Paidós- MEC. (Versión original, 1982) (Capítulo 2. p33-48).
- Valero, A. (2011). *Propuesta de innovación para la mejora de la alianza entre la escuela y la familia*. Trabajo de Fin de Máster en Psicología de la Educación, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España.G
- Verdugo, M. (2000). Calidad de Vida en las familias con hijos con discapacidad intelectual En *Familias y discapacidad intelectual* (pp. 170-185) (núm. 2) Madrid: FEAPS.
- Verdugo, M. (2004, septiembre). Calidad de vida y calidad de vida familiar. En Colombia. II Congreso *Internacional de Discapacidad Intelectual: enfoques y realidad: Un Desafío*. Medellín.
- Visauta, B. (1989). *Técnicas de investigación social I: Recogida de datos*. Barcelona: PPU.
- Wells, G. (2001). Indagación dialógica. Hacia una teoría y una práctica socioculturales de la educación. *Barcelona: Paidós*.

7. ANEXOS

7.1. ANEXO I: ESQUEMA DE LA ENTREVISTA A LOS PROFESIONALES EDUCATIVOS DEL CENTRO

Ideología:

- 1) ¿Qué tipo de relación con las familias sería la ideal?
- 2) ¿Por qué es importante la participación de las familias en el centro?
- 3) ¿Qué tipo de acciones serían las ideales por parte del centro en relación con las familias?
- 4) ¿Qué tipo de acciones serían las ideales por parte de la familia en relación con el centro?

Acciones concretas:

- 5) ¿Qué tipo de participación crees que hay? Descripción del clima percibido y ¿por qué?
- 6) ¿Qué acciones y proyectos os gustaría crear con las familias?
- 7) ¿Qué se pretende conseguir con estas acciones?
- 8) ¿Qué ha ocurrido o/y faltado para que estas acciones no se hayan podido llevar a cabo?
- 9) ¿Cuál sería vuestra principal demanda en relación con las familias para este curso? ¿por qué?
Objetivos, consecuencias, ... (Directivos del centro)
- 10) ¿Qué sería necesario para que la demanda se pudiera llevar a cabo?
- 11) ¿Qué opináis sobre esta demanda? ¿Habría que incluir algo más? (para las docentes).

Percepción de la demanda (familias)

- 12) ¿Qué temas creéis que les preocupan a las familias?
- 13) ¿Os han pedido ayuda o consulta con algunos de estos temas? ¿Cuáles son y por qué motivo?
 - a. ¿Cómo habéis actuado ante eso?
 - b. ¿Cómo han respondido las familias? (si se ha cubierto su demanda, si ha sido útil,...).
 - c. Y las familias que no os han pedido información o ayuda ¿por qué creéis? ¿a qué creéis que es debido?

14) La demanda realizada por el centro ¿ha sido compartida y discutida con las familias? ¿Cuáles son sus opiniones?

7.2. ANEXO II: CUESTIONARIO A LOS PADRES

Estimados Padres y Madres:

Desde el centro AENILCE queremos reconocerles la importante labor que realizáis diariamente en el cuidado de su hijo/a. Por este motivo nos gustaría conocer vuestra opinión sobre los servicios ofrecidos por el centro, y así mejorar en lo posible nuestra labor.

Vuestra aportación es fundamental, ya que como padres conocéis mejor a vuestro hijo/a y es por eso que vosotros sois los expertos de vuestra familia. Para mejorar nuestra actividad educativa, tenemos claro que es importante que las familias estén plenamente integradas en la comunidad educativa y por tanto nos gustaría conocer vuestras preocupaciones e inquietudes para ayudaros en todo lo posible.

A continuación se os adjunta un breve cuestionario que os agradeceríamos que rellenarais, y que nos sería de gran utilidad. En el caso de que no podáis o no estéis interesados, por favor indíquenos el motivo.

Analizando la información recabada del curso pasado, nos gustaría continuar con esta labor ajustándolo a vuestras necesidades y a los recursos disponibles, es por eso que os rogamos que nos facilitarais vuestro correo electrónico para manteneros informados.

Muchas gracias por su tiempo.

Un Saludo.

NOMBRE Y APELLIDOS:

EMAIL:

En el caso de que no pueda realizar el cuestionario, por favor indíquenos el motivo:

*En el caso de que no pueda realizar por escrito este cuestionario y prefiera realizarlo por otro medio, por favor indíquenos cuál e intentaremos ponernos en contacto por el medio que usted elija.

- 1) ¿Qué os aporta o qué significa este centro para vosotros?
- 2) ¿Cómo os gustaría que fuera vuestra relación con el centro? ¿por qué?
- 3) ¿Qué demandas o peticiones os han pedido desde el centro? ¿Considera útiles estas demandas?
¿Por qué?
- 4) ¿Qué demandas o peticiones habéis formulado al centro? ¿Por qué?
- 5) ¿Conocéis algún programa de apoyo a las familias? ¿Habéis participado en alguna?
- 6) ¿Creéis que son útiles este tipo de programas? ¿Por qué?

Muchas Gracias por su participación.

7.3. ANEXO III: CIRCULAR SOBRE EL GRUPO DE DISCUSION FAMILIA-ESCUELA

Fecha: 02-04-2013

Estimadas familias:

Me vuelvo a poner en contacto con vosotros para comunicaros que la información que nos aportasteis nos fue de gran utilidad. Tanto el centro como las familias han planteado la importancia de que las familias participen en mayor medida en AENILCE. Las demandas similares, como es el caso de que exista un mayor número de reuniones entre las familias y entre padres-profesionales.

Analizando la situación actual considerariamos importante vuestra aportación en la participación directa de un grupo de discusión para poder consensuar unos objetivos que nos beneficien a todos. Por este motivo os animo a participar en este grupo de discusión, ya que vuestra opinión es importante para nosotros, consideramos que esto favorecerá nuestra relación y por tanto la consecución de metas que beneficiarán a vuestros hijos, a mejorar nuestros servicios y responder mejor a vuestras demandas. A lo largo de la sesión se realizara una grabación con el objetivo de recopilar la máxima información, solo tendrá acceso el equipo directivo del centro y la Pedagoga (Candi Zhao Fang), la presentación inicial no será grabada para guardar el anonimato de los presentes.

Esta reunión se realizará el día 11 de abril a las 10:00h en la C/ Canal de Mozambique nº 8.

Os agradeceríamos que nos comunicasen vuestra decisión cuanto antes, que todo lo que podáis aportar es importante. Y ante cualquier duda, no dude en preguntarnos.

Muchas Gracias por todo.

Un Saludo.

AENILCE

Candi Zhao Fang

7.4. ANEXO IV: ESQUEMA DEL GRUPO DE DISCUSIÓN

1. ¿Qué aspectos positivos resaltáis de la participación y colaboración entre las familias y la escuela?
 - a. ¿Cuáles de estos aspectos percibís vosotros en AENILCE?
 - b. ¿Qué podemos u aportar hacer para que todos esos aspectos positivos se logren?
 - c. ¿Os sentís que formáis parte del colegio? Y ¿de las familias?
2. En lo referente a la comunicación la información que se os ofrece ¿consideráis importante informar y ser informados sobre el día a día de los alumnos?
 - a. ¿La información es clara? ¿Qué aspectos de la comunicación se podría mejorar para favorecerla?
 - b. ¿Se favorece una comunicación abierta que permita la creación de vínculos entre familia-escuela?
 - c. ¿Os sentís que podéis contar con ellos sin ningún problema? (sentirse escuchados, comprendidos y valorados)
3. En los eventos especiales del centro donde se reúnen todas las familias y profesionales como la fiesta de navidad. ¿Cómo percibís esos momentos?
 - a. En el caso de las familias, ¿os sentís participes directos de estos encuentros?
 - b. ¿De qué otras maneras os gustaría participar? (ej.: participar en los diseños de la decoración, ofrecer su ayuda para organizar eventos o actividades con el colegio,...)
 - c. ¿Creéis que estos encuentros son suficientes? (tanto en los eventos especiales como las reuniones con el colegio)
 - d. ¿Qué se puede mejorar? ¿qué podéis aportar para conseguirlo?
4. Uno de los datos más relevantes de los cuestionarios realizados es en lo referente al grupo de apoyo. Todas las familias que participaron lo veían como algo positivo y que además les gustaría formar parte de ello, e incluso algunas de ellas se han estado reuniendo de manera periódica ¿Qué implica estas reuniones para vosotros? (esta pregunta lo pueden contestar también el centro)

- a. ¿Cómo os habéis sentido? ¿Qué aspectos positivos resaltáis?
- b. ¿Cómo os gustaría que fuera el grupo de apoyo?
- c. ¿Qué podéis aportar para favorecer esta meta?

Todas estas cuestiones están enfocadas a la participación escuela-familia, resaltando la comunicación y los puntos de encuentro, por último también se destaca el tema del grupo de apoyo debido a que es una demanda que tanto el centro como las familias desean.

Se dispone de tres horas para realizar el grupo de discusión y habrá un descanso tras la primera hora y media (aproximadamente), esta reunión se dividirá en tres partes:

1. Introducción:

- a. Se dará la bienvenida a los participantes agradeciendo su asistencia.
- b. Se presentará al moderador, explicando el propósito general de la reunión y de la duración de la misma.
- c. Se explicará el propósito de la grabación de la cinta, del consentimiento informado, asegurando su confidencialidad.
- d. Presentación de cada uno de los participantes.

2. Desarrollo:

- a. Se plantearán los temas formulados en las cuestiones ya mencionadas. Las preguntas introductorias serán de carácter general, y posteriormente pasar a las preguntas claves.

3. Cierre:

- a. Realizar una breve conclusión de los datos más relevantes, resaltando aquellos aspectos positivos que pueda beneficiar a todos.
- b. Por último, agradecer otra vez por su asistencia y participación.

7.5. ANEXO V: CUESTIONARIO FINAL A LAS FAMILIAS

Fecha:.....

Con este cuestionario deseamos conocer vuestra valoración de este programa, vuestra opinión es muy importante para nosotros, esto nos permitirá valorar si es adecuado o no este programa y que aspectos son necesarios para su mejora. Es totalmente anónimo, podéis responder con total libertad y tomar el tiempo que necesitéis para ello. Está compuesto por un total de 25 preguntas divididas en dos partes: la primera, en un cuestionario de escala Likert con un total de 20 ítems; la segunda, de 5 de preguntas abiertas.

1º Marque con una "X" la opción elegida, sabiendo que 1 es totalmente de acuerdo y 5 totalmente de desacuerdo.

	1	2	3	4	5
	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Me he sentido acogido/a en todo momento durante el desarrollo del programa					
2. Me he sentido escuchado/a, valorado/a, comprendido/a y respetado/a.					
3. Los profesionales que han participado han reflejado expectativas positivas hacia las familias y su trato ha sido el adecuado.					
4. La información aportada durante todo el programa ha sido clara, útil, práctica y accesible.					
5. Las dudas y temores de las familias han sido tratadas y tenidas en consideración.					
6. Las actividades realizadas han favorecido y permitido la participación de todos, ofreciendo igualdad de					

oportunidades.					
7. Me siento unido/a y acogido/a por las demás familias, desarrollando un sentimiento de pertenencia.					
8. Se ha percibido una mayor cohesión en las familias como grupo.					
9. Las reuniones con las demás familias son positivas para el grupo en general.					
10. Me ha permitido reforzar aquellos aspectos positivos y fortalecedores de mi vida y de mi familia.					
11. Todas estas acciones y actividades son útiles para mi familia y para mí.					
12. He percibido cambios positivos en mí.					
13. He aprendido muchas cosas útiles, necesarias y prácticas.					
14. Este programa ha favorecido la participación de las familias con el centro.					
15. El programa ha cumplido con mis expectativas.					
16. El asesoramiento por parte del profesional y el apoyo del centro han sido los adecuados					
17. Los medios de comunicación y el trato han sido los adecuados.					
18. Las instalaciones y materiales han sido los adecuados.					
19. El tipo de actividades y la duración han sido adecuadas.					
20. Estoy satisfecho/a con el programa.					

2º A continuación se os planteará una serie de preguntas que os agradeceríamos que justificaraís brevemente vuestras respuestas.

1. ¿Qué aspectos os ha gustado más de estas actividades?
2. ¿Consideráis qué ha sido beneficioso?
3. ¿Qué aspectos os ha gustado menos o lo consideráis poco útil?
4. ¿En qué aspectos habría que mejorar de cara al futuro? ¿Cómo se podría hacer?
5. Podéis aportar otros datos y comentarios que no se haya mencionado aquí y que nos ayuden a mejorar.

Muchas gracias por vuestra colaboración.